



Jorge Macri reconoció a los mejores cadetes de la Policía de la Ciudad. “Quienes quieran romper el orden y las reglas se equivocaron de ciudad”, afirmó el Jefe de Gobierno durante la ceremonia en la que se premiaron los promedios destacados.

“No vamos a pedir perdón por defender a los porteños, por ir a buscar a los delincuentes donde se escondan. No vamos a pedir perdón por ser un muro, un límite al descontrol que se vive del otro lado de la General Paz”, sostuvo Jorge Macri al distinguir a los cadetes con mejores promedios que pronto serán Policías de la Ciudad.

Este martes, la Ciudad reconoció en total a 49 cadetes por buen desempeño académico, compañerismo, mérito en entrenamientos y buena conducta. Fue en la Ceremonia de Designación de Dragoneantes y Traspaso de Abanderados de la XV Promoción de Cadetes del Instituto Superior de Seguridad Pública (ISSP).

{youtube}0MdeKtz-xfk{/youtube}

Y se distinguió especialmente a los cinco mejores: la dragoneante general Camila Maltagliatti (recibió su distinción de manos de Jorge Macri, y de su papá, Rubén Darío Maltagliatti) y los dragoneantes mayores Julia Ayelén Bailatte, Mia Belén Gómez, Rodrigo Gabriel Zemel y Ruth Noemí Benítez.

“El descontrol, el caos y el vale todo acá no tienen lugar. Quienes quieran romper el orden y las reglas se equivocaron de ciudad. Nosotros elegimos convivir de otra manera, con otros valores. Creemos en el respeto al otro, en el esfuerzo y el mérito personal, en la superación y, por sobre todo, en la libertad. Futuros oficiales: esa libertad se defiende y se conquista cada día”, sostuvo Jorge Macri.

En el ISSP se forman los futuros policías. Está ubicado en Villa Soldati en un predio de 10 hectáreas: es una institución modelo en Latinoamérica y cuenta con un Centro de Monitoreo Urbano destinado a la formación permanente, también de bomberos. En solo dos años y

medio, la Policía de la Ciudad sumó 5.292 policías y superó los 28 mil efectivos. Desde 2017 egresaron 11.034 policías en 13 promociones.

Junto a familiares de los cadetes y al ministro de Seguridad, Horacio Giménez; al secretario del área, Maximiliano Piñeiro; al jefe de la Policía de la Ciudad, Diego Casaló; y al Fiscal General y director del ISSP, Martín López Zavaleta, el Jefe de Gobierno dijo: “La responsabilidad para la que se preparan es inmensa: cuidar la vida y la seguridad de los porteños y de quienes nos visitan. Se trata de defender nuestro estilo de vida. Eso exige dar una batalla constante contra el delito, contra los que quieren romper esta Ciudad porque no pueden tolerar su propia incapacidad”.

Los cadetes cursan dos años y se reciben de “Técnico Superior en Seguridad Pública”. En los primeros seis meses tienen clases regulares, sumado a un año de internación en el ISSP. Los últimos seis están diagramados para que comiencen a ejercer la profesión, mientras cumplen con los últimos módulos de la Tecnicatura.

El orden en el espacio público y el respeto por la propiedad privada permitió bajar el delito a mínimos históricos en la Ciudad, tanto en robos como en homicidios.

Eso se logra a través de un plan de seguridad pública que involucra grandes operativos en todos los barrios, la Operación Muro para blindar los accesos en todo el límite territorial con la provincia de Buenos Aires; y la Operación Tormenta Negra, que movilizó a más de 1.500 efectivos simultáneamente en 15 villas, y el despliegue policial en los centros de trasbordo. En dos años y medio se realizaron más de 1.400 operativos: los más recientes se hicieron en Constitución donde se desarticuló una red de venta de drogas, en la zona de la terminal de Retiro, y en las villas “La Carbonilla” de La Paternal y en la 1-11-14 del Bajo Flores.

Y se suma a las más de 930 propiedades usurpadas que fueron devueltas a sus dueños en Balvanera, San Telmo, Constitución, La Boca, Almagro y Palermo, entre otros barrios. Además, fueron desalojados más de 19 mil manteros que ocupaban la extraordinaria cifra de 637 cuadras en parques, plazas y centros comerciales.